



Enrique Buendía

La romería se vio muy concurrida

Tinajas con la Virgen del Campillo fue a su Ermita con devoción

El paraje en el que se encuentra la Ermita de la Virgen del Campillo está a cuatro kilómetros y pico de la localidad de Tinajas. Allí se desplazaron el sábado los tinajeños que viven en la localidad y aquellos otros que lo hacen fuera. Todos ellos disfrutaron de la jornada en torno a la imagen patronal.

Con un final muy revirado acabado en altillo, las casas de Tinajas se 'asoman' a la mirada del viajero que llega por carretera desde Cañaveras, ruta Gascuña. Por un terreno donde La Alcarria muestra, a estas alturas del año, su esplendor de olivar y cereales, montecillos y barranqueras, arbolado de encinares, olivos y escondido pinar.

Vengo a Tinajas para participar en la 'romería' que trae a los tinajeros hasta el paraje de Los Mijares para acompañar a su Virgen patrona en la estancia en la ermita que lleva su nombre, 'del Campillo'. Dicen las gentes del pueblo que en este terreno hubo siglos atrás una aldea con el nombre de El Campillo. No se conocen bien los motivos pero sus morado-

res abandonaron con el paso de los años estos terrenos, llevándose la imagen patronal al pueblo de Tinajas, donde se convirtió en referente devocional.

La romería hoy se hace a lomos de los 'nuevos' caballos de los vehículos, aunque antes, según me recuerdan, la costumbre era hacerlo en las caballerías, en los carros y a pie, cerca de la 'patrona' durante los cua-

tro kilómetros y pico que separan a la Ermita del pueblo de Tinajas.

Acompañado por un vecino recorro los kilómetros que ascienden entre un bosque de pinares de repoblación y quejigos para encontrar en una meseta del camino el espacio donde habita la Virgen. Es un espléndido lugar que la mano del hombre ha recuperado para su uso y disfrute, y en el que la ermita se ha reconstruido con fidelidad mejorándose y preparándose otros espacios para que todas aquellas personas que lo desean, puedan pasar aquí unas horas de solaz y paz, entre viejas carrascas y pinar, con el cereal a las puertas, hoy verdeando...

El sonido del campanil de la ermita nos avisa de que hemos entrado en el interior de las tierras de la Virgen, y que ya hay personas acercándose a saludar a la Madre del Campillo que dentro del templo espera su llegada. Aparco el coche.

«Hoy, esto se va a lle-



La misa final después de la procesión es particularmente emotiva, con todo el pueblo presente. A la derecha, la imagen de la Virgen del Campillo en la cancela de la ermita, momentos antes del 'paseo' procesional.

